

APEC y el rol de China en la integración comercial transpacífica: el caso del RCEP

APEC and China's role in trans-Pacific trade integration: the RCEP case

Juan González García¹
David Villarreal Adalid^{2*}

Resumen

El artículo analiza la influencia gradual de China en el proceso de integración económica regional transpacífico, liderado por el mecanismo de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC). Para tal efecto, se analizan la visión, las metas y los objetivos formulados por el organismo en 1994, con miras a 2020. La incidencia china en el proceso de integración económica regional transpacífico se expresa en su postura y acciones ante eventos como las crisis económicas recurrentes en el mundo y la región transpacífica en las últimas décadas, así como por su postura ante las medidas neoproteccionistas de Estados Unidos en años recientes. Mediante el método comparativo, se muestra que, posterior a su ingreso al mecanismo, China incide en el proceso de integración económica del organismo, particularmente con la entrada en vigor de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP), vigente desde 2022. Se concluye que, con el RCEP, China contribuye a las metas de liberalización comercial buscadas por APEC e impulsa asimismo su agenda de integración global-regional.

Palabras clave: integración regional, China, APEC, RCEP, economía.

Clasificación JEL: F02, F13.

APEC and China's Role in Trans-Pacific Trade Integration: The Case of the RCEP

Abstract

This article analyzes China's gradual influence on the trans-Pacific regional economic integration process led by the Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC) mechanism. To this end, it examines the vision, goals, and objectives formulated by APEC in 1994 with a view to 2020. China's influence on the trans-Pacific regional economic integration process is expressed in its positions and actions in response to recurrent economic crises

¹ Profesor Honorífico de la Universidad de Colima, Correo electrónico: jgogar@ucol.mx, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1458-8047>

² Estudiante del Doctorado en Relaciones Transpacíficas de la Facultad de Economía de la Universidad de Colima, Correo electrónico: dvillarreal1@ucol.mx ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-7945-4225>

* Autor de correspondencia

in the world and in the trans-Pacific region over recent decades, as well as in its stance toward the neo-protectionist measures adopted by the United States in recent years. Using the comparative method, the article shows that, after joining APEC, China influenced the mechanism's economic integration process, particularly through the entry into force of the Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP), effective since 2022. It concludes that, through the RCEP, China contributes to the trade liberalization goals pursued by APEC and also advances its global-regional integration agenda.

Keywords: regional integration, China, APEC, RCEP, economy.

JEL Classification: F02, F13.

Introducción

Desde su creación en 1989, el Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) es considerado un foro clave para promover la integración económica en la región Asia-Pacífico, por medio del establecimiento de sus metas, objetivos y medidas pro integradoras. A diferencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC) o de los acuerdos formales de integración regional o comerciales, APEC se caracteriza por su enfoque voluntario y no vinculante, basado en el consenso entre sus miembros.

Esta flexibilidad ha permitido a APEC reunir a economías con distintos niveles de desarrollo y sistemas políticos, lo que ha constituido tanto una fortaleza como una limitación. Aunque APEC no ha cumplido plenamente algunos de los objetivos establecidos en la Declaración de Bogor de 1994, ha favorecido un entorno de diálogo y cooperación que facilitó el desarrollo de iniciativas de integración comercial más estructuradas, como la Asociación Integral y Progresista de Asociación Transpacífica (TIPAT) en 2018 y la Asociación Económica Integral Regional (RCEP) en 2022.

China representa un actor clave para entender la evolución de la integración económica en la región transpacífica. Desde su incorporación a APEC en 1991 y su adhesión a la OMC en 2001, su peso comercial, productivo y financiero creció de manera notable. Este fortalecimiento le permitió ganar mayor capacidad de influencia en los debates regionales sobre liberalización comercial, conectividad, digitalización e infraestructura, entre otros.

El caso del RCEP, vigente desde 2022, resulta particularmente útil para examinar esta dinámica, ya que permite comparar tres niveles distintos de integración: APEC como foro no vinculante de cooperación económica, el área de libre comercio de Asia Pacífico (FTAAP) como propuesta de liberalización regional de largo plazo, y el RCEP como acuerdo comercial jurídicamente obligatorio. Así, el RCEP no aparece como una iniciativa unilateral de China, sino como el resultado de un proceso regional donde convergen la agenda impulsada por ASEAN, la participación activa de China y los intereses de otras economías de Asia-Pacífico.

El objetivo principal de este artículo es analizar la incidencia de China en la agenda de liberalización comercial de APEC en tanto baluarte del proceso de integración económica transpacífico. Algunas de las preguntas que soportan el abordaje de este escrito son las siguientes: ¿Cómo se puede observar la influencia de China en la agenda de liberalización comercial de APEC?, ¿Cuáles son las propuestas clave que permiten afirmar la influencia de China en la integración regional comercial asiática?, ¿Es el RCEP una evidencia de la contribución de China para hacer avanzar la agenda comercial multilateral y regional en Asia Pacífico?

La hipótesis central de este artículo es que China ha contribuido de manera significativa, aunque no exclusiva para lograr una mayor integración regional comercial en la región de Asia Pacífico.

El presente documento se organiza de la siguiente manera. Primero, se presenta la metodología utilizada en la realización del documento; en la segunda sección, se hace una breve revisión de la literatura; posteriormente, en la tercera sección, se realiza un análisis de los orígenes y evolución de APEC; posteriormente se expone el papel de China en la configuración del organismo; en quinto lugar, se describe la incidencia de China en APEC por medio de su propuesta de la creación del Área de Libre comercio de Asia Pacífico (FTAAP); un sexto punto, analiza el surgimiento del RCEP en el marco de APEC; en la séptima parte, se expone la Visión APEC 2040 y su nueva agenda así como su relación con el RCEP; finalmente, en las conclusiones, se sintetizan los principales resultados de la investigación.

1. Metodología

El artículo utiliza un enfoque cualitativo, histórico-documental y comparativo. Es histórico-documental porque reconstruye la evolución institucional de APEC, la FTAAP y el RCEP a partir de declaraciones oficiales, reportes institucionales, literatura académica y estadísticas económicas generales (APEC, 1994; APEC, 2014; APEC, 2020; UNCTAD, 2021). Es comparativo porque contrasta tres formas de integración regional: APEC como foro flexible y no vinculante, la FTAAP como propuesta de liberalización regional y el RCEP como acuerdo comercial vinculante (APEC, 2014; Armstrong & Drysdale, 2022).

El periodo de análisis comprende de 1989 a 2026. La fecha inicial corresponde a la creación de APEC, mientras que el cierre permite incorporar la Visión APEC Putrajaya 2040 y la agenda futura de APEC en China (APEC, 2020). Las unidades de análisis son: a) APEC como mecanismo de cooperación económica; b) China como economía participante con creciente capacidad de agenda; y c) el RCEP como instrumento de integración comercial regional.

Las dimensiones comparativas son cuatro: primero, el grado de institucionalización, que distingue entre foros no vinculantes y acuerdos jurídicamente obligatorios; segundo, la orientación comercial, medida por objetivos de liberalización, reducción de barreras y facilitación del comercio; tercero, la participación de China en la formulación de agendas regionales; y cuarto, la relación entre la agenda de APEC y la consolidación de acuerdos comerciales posteriores (APEC, 2014; APEC, 2020; Armstrong & Drysdale, 2022).

2. Revisión de literatura

La literatura sobre integración económica en Asia-Pacífico puede organizarse en cuatro ejes. El primero se refiere a la evolución de APEC como mecanismo de cooperación flexible. Los estudios sobre regionalismo abierto destacan que APEC no opera como tratado comercial tradicional, sino como foro de coordinación voluntaria entre economías heterogéneas, lo que explica simultáneamente su capacidad de inclusión y sus límites de ejecución (Ravenhill, 2005; Findlay, 2015; APEC, 2020).

El segundo eje analiza el ascenso comercial de China y su creciente capacidad de influencia regional. Desde su ingreso a APEC y, posteriormente, a la OMC, China pasó de ser una economía en proceso de apertura a convertirse en un actor central de las cadenas globales y regionales de valor, proceso que amplió su margen de intervención en discusiones sobre comercio, inversión, infraestructura y conectividad (WTO, 2011; Banco Mundial, 2020; He, 2015).

El tercer eje se concentra en el regionalismo económico asiático y en la coexistencia de mecanismos flexibles y acuerdos formales. En esta línea, APEC, FTAAP, CPTPP/TIPAT y RCEP no deben tratarse como equivalentes, porque expresan grados diferentes de institucionalización, obligatoriedad y profundidad normativa (APEC, 2014; Petri & Plummer, 2016; Armstrong & Drysdale, 2022). Esta distinción es relevante porque permite observar que la integración regional avanza mediante capas sucesivas de cooperación, negociación y formalización jurídica (APEC, 2014; Armstrong & Drysdale, 2022).

El cuarto eje se refiere al RCEP y a la competencia estratégica en Asia-Pacífico. Una parte de la literatura interpreta el RCEP como respuesta regional a la fragmentación de acuerdos comerciales y a la rivalidad entre China y Estados Unidos, pero los estudios especializados subrayan que el acuerdo está centrado en ASEAN y consolida los acuerdos ASEAN+1 con Australia-Nueva Zelanda, China, Japón y Corea del Sur (Armstrong & Drysdale, 2022; ERIA, 2022). Por ello, una interpretación académicamente sostenible debe reconocer la importancia económica de China sin desplazar la centralidad negociadora de ASEAN (ERIA, 2022).

3. Orígenes y evolución de APEC

El Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) fue creado en 1989 con el objetivo de fomentar la integración económica y comercial en una de las regiones más dinámicas del mundo. Desde su nacimiento adoptó un enfoque informal y no vinculante, centrado en promover el diálogo entre economías con distintos niveles de desarrollo. Esta flexibilidad le permitió incluir diversas economías, desde grandes potencias como Estados Unidos y China, hasta pequeños estados insulares del Pacífico (Zhang, 2015).

Uno de los hitos más importantes en la historia de APEC fue la Declaración de Bogor de 1994, mediante la cual las economías miembros se comprometieron a avanzar hacia la liberalización del comercio y la inversión en la región. En ella se establecieron dos metas: alcanzar el libre comercio y la inversión para las economías desarrolladas en 2010 y para las economías en desarrollo en 2020. Estos objetivos reflejaban el enfoque gradual y voluntario de APEC, caracterizado por la ausencia de compromisos jurídicamente vinculantes (Wang, 2016).

Si bien, después de la Declaración de Bogor y de la Declaración de Osaka de 1995, APEC buscó avanzar hacia sus metas de liberalización comercial e inversión, diversas crisis económicas limitaron el cumplimiento de dichos objetivos. Entre ellas destacan la crisis asiática de 1997-1998, la crisis de la burbuja puntocom de 1999-2000 y la crisis financiera internacional de 2007-2009.

Como resultado, para 2010 el objetivo de liberalización completa no se había alcanzado, aunque se registraron avances significativos en la reducción de aranceles. Según datos del Asian Development Bank (ADB), el arancel promedio ponderado en las economías de APEC se redujo de 16% en 1989 a 5.2% en 2010 (ADB, 2010). Además, el comercio intra-APEC aumentó de manera considerable: en 2010 representó 70% del comercio total de sus miembros, frente a 40% en 1989 (APEC, 2010). Sin embargo, algunas economías en desarrollo, como Vietnam y Filipinas, no lograron la plena liberalización de sus mercados, y las barreras no arancelarias continuaron siendo un obstáculo relevante.

En cuanto a la inversión extranjera directa (IED), la región registró un crecimiento considerable. La participación de APEC en la IED global aumentó de 25% en 1990 a 55% en 2015; sin embargo, la distribución de estos flujos fue desigual y favoreció principalmente a China, Japón y Estados Unidos (Findlay, 2015).

Estos datos muestran que, aunque APEC ha contribuido a facilitar la integración económica, la liberalización comercial y el incremento de los flujos de inversión hacia las economías de Asia-Pacífico, sus resultados han sido parciales, especialmente para las economías en desarrollo, que enfrentaron mayores dificultades para adaptarse a los compromisos voluntarios.

En este contexto, varias reuniones cumbre han marcado puntos relevantes en la evolución de APEC y permiten observar el papel creciente de China en la agenda regional. La siguiente tabla sintetiza algunos hitos en los que puede identificarse la incidencia de China en la orientación de APEC hacia una mayor integración comercial.

Tabla 1.

La Incidencia de China en reuniones cumbre de APEC, 1991-2020.

Año	Reunión	Descripción
1991	Seúl, Corea del Sur	Denominación de economías, a los países integrantes del organismo, para blindarla de asuntos políticos y enfocarse a la cooperación e integración económica de las economías miembro.
1994	Declaración de Bogor	Los líderes de APEC establecieron objetivos de libre comercio para economías desarrolladas (2010) y en desarrollo (2020). Sin embargo, sectores clave como agricultura y servicios financieros mantuvieron barreras significativas.
2001	Cumbre de Beijing e ingreso de China a la OMC	Transformó la dinámica de APEC al posicionar a China como potencial líder exportador. Las exportaciones crecieron de 249 mil millones de dólares en 2001 a 2.5 billones en 2019. El comercio intra-APEC aumentó de 30% en 1995 a 40% en 2015.
2004	Cumbre de Santiago de Chile	Abordó seguridad económica y estabilidad regional. China promovió cooperación económica frente al terrorismo global y la inestabilidad financiera, aumentando su protagonismo en APEC.
2014	Cumbre de Beijing y propuesta de FTAAP	China retomó la propuesta de la creación de la Zona de Libre Comercio de Asia-Pacífico (FTAAP) como respuesta a acuerdos como el TPP, excluyente para China. Con ello, se reforzó el liderazgo chino y destacó la relevancia de APEC en la integración económica.
2018	Papúa Nueva Guinea	No se firmó acuerdo de consenso y no hubo declaración de líderes; destacó que nadie gana con las guerras comerciales y se pronunció en favor del libre comercio.
2020	Cumbre de Malasia y Visión 2040	En un contexto pandémico, se centró en comercio abierto, innovación digital y crecimiento sostenible. China lideró esfuerzos en economía verde, conectividad digital y recuperación económica, consolidando su papel en la región.

Fuente: Elaboración propia con datos de APEC (2024).

4. El papel de China en la configuración de APEC

El ingreso de China a APEC en 1991 y su adhesión a la OMC en 2001 marcaron puntos de inflexión relevantes en la dinámica económica de la región Asia-Pacífico. La participación de China en estos espacios contribuyó a modificar gradualmente las prioridades de discusión dentro de APEC y fortaleció su vinculación con las metas multilaterales de liberalización comercial.

Antes de la incorporación de China, APEC se orientaba principalmente hacia la liberalización comercial y la cooperación económica entre sus miembros, con una agenda impulsada en gran medida por economías desarrolladas como Estados Unidos y Japón. La incorporación de China, como economía emergente de gran escala, introdujo una perspectiva adicional dentro del foro, al enfatizar la necesidad de considerar los intereses y desafíos de las economías en desarrollo (Zhang, 2010).

La influencia de China comenzó a observarse con mayor claridad durante la Cumbre de Seattle de 1993, en la que se destacó el objetivo de promover un crecimiento económico sostenible y equitativo en la región transpacífica. En ese contexto, China subrayó la importancia de la asistencia técnica y la cooperación para fortalecer las capacidades de las economías menos desarrolladas, lo que contribuyó a ampliar el enfoque de APEC hacia una agenda más equilibrada (Li, 2011).

El crecimiento económico de China desde la década de 1990 fue considerable. Su Producto Interno Bruto (PIB) pasó de 360 mil millones de dólares en 1990 a 1.2 billones de dólares en 2000, y alcanzó 17.7 billones de dólares en 2023, lo que la consolidó como la segunda economía más grande del mundo (Banco Mundial, 2024). Este proceso incrementó su capacidad de participación e incidencia en APEC.

Su contribución a la liberalización comercial se reforzó con su adhesión a la OMC, debido a que el calendario de desgravación arancelaria favoreció una mayor integración de China en la economía global y fue congruente con los objetivos de liberalización comercial de APEC. Como miembro de la OMC, China se comprometió a reducir aranceles y abrir sectores clave de su economía (González, 2001; 2002). En ese sentido, los aranceles promedio de China disminuyeron de 15.3% en 2001 a 7.5% en 2010 (OMC, 2011). Esta apertura fortaleció sus vínculos comerciales con otros miembros de APEC y aumentó su relevancia dentro de la región.

Desde su incorporación a APEC, China ha utilizado su participación para promover iniciativas compatibles con sus intereses y con los de otras economías en desarrollo. Un ejemplo de ello fue la Iniciativa de Facilitación del Comercio de Shanghái de 2001, cuyo objetivo fue reducir los costos de transacción del comercio internacional en 5% para 2006 (APEC, 2001). De acuerdo con el informe de APEC de 2006, dicha meta fue superada, al alcanzarse una reducción promedio de 5.5% (APEC, 2006).

Además, China ha promovido la cooperación en áreas como tecnología, educación y desarrollo sostenible. En la Cumbre de Beijing de 2014, destacó la importancia de la innovación y propuso la creación de una Red de Centros de Innovación de APEC, lo que reflejó su interés en fortalecer la cooperación regional en sectores de alta tecnología (Xinhua, 2014).

5. Liderazgo de China en APEC y la propuesta de la FTAAP

La FTAAP fue retomada e impulsada políticamente durante la Cumbre de APEC en Beijing en 2014, con una participación destacada de China. Sin embargo, no debe entenderse como una iniciativa exclusivamente china, sino como parte de una discusión regional más amplia sobre la eventual construcción de una zona de libre comercio en Asia-Pacífico.

La FTAAP buscaba crear una zona de libre comercio que incluyera a las 21 economías miembros de APEC, que hacia 2014 representaban aproximadamente el 60% del PIB mundial y el 50% del comercio global (APEC, 2014).

La propuesta de la FTAAP surgió como una respuesta estratégica a otros acuerdos regionales, como el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP), liderado por Estados Unidos, del cual China no formaba parte.

Al promover la FTAAP, China buscaba asegurar su participación en la configuración de las reglas comerciales en la región y evitar ser marginada por acuerdos excluyentes (Petri & Plummer, 2016).

En 2016, APEC adoptó el Estudio Estratégico Colectivo sobre la FTAAP, en el cual se identificaron áreas clave para la integración regional y se estableció una ruta de acción para avanzar en la iniciativa (APEC, 2016). Sin embargo, la FTAAP enfrentó desafíos importantes, entre ellos las diferencias en los niveles de desarrollo económico entre las economías miembros, las prioridades nacionales divergentes y las tensiones geopolíticas dentro de la región.

A través de la promoción de la FTAAP y de otras iniciativas regionales, China mostró su capacidad para incidir en la agenda económica de Asia-Pacífico, aunque dentro de un proceso negociado en el que también participaron otras economías miembros de APEC. Mediante estas iniciativas, China buscaba:

- Promoción de la conectividad regional, para impulsar la mejora de la infraestructura regional, alineando los objetivos de APEC con su propia Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). Durante la Cumbre de APEC en 2014, se enfatizó la necesidad de mejorar la conectividad física, institucional y entre personas (APEC, 2014). China comprometió inversiones significativas en proyectos de infraestructura, facilitando el comercio y la integración regional (He, 2015).
- Impulso a la economía digital: China ha liderado esfuerzos para integrar la economía digital en la agenda de APEC. En la Cumbre de Lima en 2016, China propuso la Iniciativa de Cooperación en Economía Digital, buscando aprovechar las tecnologías emergentes para promover el crecimiento económico (APEC, 2016b).
- Apoyo a las PYMES: Reconociendo la importancia de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) en el crecimiento económico, China ha promovido políticas dentro de APEC para mejorar el acceso a financiamiento y mercados internacionales para estas empresas (Zhu, 2017).

Sin embargo, la creciente influencia de China en APEC no ha estado exenta de desafíos y críticas. Algunas economías miembros han expresado preocupación por su impacto en el equilibrio de poder regional. Asimismo, las tensiones comerciales con Estados Unidos, especialmente durante la primera administración de Donald Trump entre 2017 y 2021, complicaron las negociaciones y la implementación de políticas consensuadas (Brown, 2018).

Además, existen dudas sobre si iniciativas como la FTAAP responden de manera equilibrada a los intereses del conjunto de las economías de APEC o si tienden a favorecer principalmente los intereses estratégicos de China. Las diferencias en materia de estándares laborales, ambientales y de propiedad intelectual entre las economías miembros también representan obstáculos para la eventual implementación de un acuerdo de alcance regional tan amplio (Ravenhill, 2017).

A pesar de estos desafíos, es innegable que China ha emergido como un líder económico en Asia-Pacífico a través de su participación en APEC. Su capacidad para proponer y promover iniciativas clave refleja su compromiso con la integración regional y su deseo de desempeñar un papel más significativo en la gobernanza económica global (tabla 2).

Tabla 2.

Participación económica de China en APEC e Ítems relevantes

El comercio entre China y otros miembros de APEC aumentó de \$1.2 billones en 2010 a \$2.4 billones en 2019, representando aproximadamente el 70% del comercio total de China
La IED de China en economías de APEC creció de \$100 mil millones en 2010 a \$1 billón en 2018, mostrando el papel de China como inversor clave en la región
A través de la BRI y en coordinación con APEC, China ha financiado proyectos como el Corredor Económico China-Pakistán, valorado en \$62 mil millones, y el Ferrocarril de Alta Velocidad Yakarta-Bandung en Indonesia, con una inversión de \$6 mil millones
Promoción de energías renovables y reducción de emisiones, alineado con los compromisos de China bajo el Acuerdo de París
Fomento de la cooperación en investigación y desarrollo, especialmente en inteligencia artificial y tecnología 5G
Enfoque en reducir las brechas de desarrollo y promover la participación de mujeres y grupos marginados en la economía

Fuente: Elaboración propia con datos de MCC, 2020; UNCTAD, 2019; BRI Tracker, 2020; APEC, 2015b; Liang, 2019.

6. APEC como ente ad hoc al surgimiento del RCEP

La naturaleza no vinculante de APEC y su flexibilidad en la promoción de la liberalización comercial y la integración económica regional han sido tanto una fortaleza como una limitación. Si bien APEC ha sido criticado por su incapacidad para imponer compromisos formales, su flexibilidad ha permitido que las economías miembros adapten sus políticas a las condiciones económicas y políticas de la región. Este enfoque voluntario generó dinámicas indirectas que facilitaron el desarrollo de acuerdos regionales más formales, como el RCEP (Liang, 2018).

La flexibilidad de APEC ha sido fundamental para su continuidad como foro de cooperación económica regional. Al no exigir compromisos vinculantes, permite la participación de economías con distintos niveles de desarrollo, desde economías altamente desarrolladas como Estados Unidos y Japón hasta economías en desarrollo como Vietnam y Filipinas. Este enfoque favoreció la cooperación económica sin imponer reformas inmediatas y contribuyó a la expansión del comercio intrarregional durante las primeras dos décadas de existencia de APEC (Findlay, 2016).

Sin embargo, esta misma flexibilidad también limitó la efectividad de APEC. La Declaración de Bogor de 1994 estableció el objetivo de lograr el libre comercio y la inversión para las economías desarrolladas en 2010 y para las economías en desarrollo en 2020, pero dichas metas no se cumplieron plenamente. A pesar de la disminución de aranceles en la región, persistieron barreras no arancelarias y diferencias en las políticas comerciales de las economías miembros (APEC, 2010).

La dificultad de APEC para alcanzar objetivos vinculantes, junto con las tensiones entre las principales economías de la región, favoreció el surgimiento de iniciativas comerciales más estructuradas. Uno de los resultados más relevantes de esta dinámica fue la firma del RCEP en 2020. El RCEP, integrado por 15 economías de Asia-Pacífico, constituye una de las zonas de libre comercio más grandes del mundo, al representar aproximadamente 30% del PIB global y 30% de la población mundial (UNCTAD, 2020).

El surgimiento del RCEP no debe entenderse como una consecuencia directa y exclusiva de APEC, sino como parte de una arquitectura regional más amplia en la que APEC contribuyó mediante la generación

de espacios de diálogo, cooperación y convergencia de intereses. Aunque APEC no es un foro vinculante, proporcionó una plataforma para la interacción entre las economías de Asia-Pacífico y creó condiciones favorables para la posterior materialización de acuerdos comerciales más estructurados. En este sentido, APEC puede interpretarse como un catalizador indirecto para el desarrollo de iniciativas formales como el RCEP (Baldwin, 2020).

La visibilidad y frecuencia de las cumbres de APEC fomentaron relaciones diplomáticas más cercanas y permitieron a las economías miembros discutir soluciones prácticas a problemas regionales como la integración comercial, la inversión en infraestructura y la cooperación tecnológica. Estas interacciones contribuyeron a una mayor convergencia de intereses entre las economías de Asia-Pacífico, lo que facilitó las negociaciones de acuerdos regionales formales. Aunque APEC no cumplió completamente sus propios objetivos, la interacción entre sus economías miembros fue relevante para el contexto en el que surgió el RCEP (Zhang, 2021).

En relación con el proceso de integración comercial en Asia-Pacífico, China ha sido un actor relevante en el desarrollo y promoción del RCEP, aunque no el único ni necesariamente el actor central del proceso negociador. A diferencia del Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífica (TIPAT), del cual China no forma parte, el RCEP incluye a China como una de sus principales economías miembros. Esto le permitió participar en la definición de las reglas comerciales del acuerdo y fortalecer su presencia económica en la región (Cheng, 2019).

En efecto, el RCEP fue concebido como una respuesta a la proliferación de acuerdos comerciales en Asia-Pacífico y a la necesidad de articular los acuerdos ASEAN+1 existentes. En particular, el TIPAT, que inicialmente derivó del TPP, fue interpretado por China como una iniciativa que podía limitar su influencia regional. La salida de Estados Unidos del TPP en 2017 y la posterior entrada en vigor del TIPAT en 2018 modificaron el equilibrio comercial regional y abrieron espacio para que el RCEP adquiriera mayor relevancia como alternativa de integración más flexible e inclusiva (Petri & Plummer, 2019).

A diferencia del TIPAT, que establece estándares más exigentes en áreas como propiedad intelectual, derechos laborales y medio ambiente, el RCEP es un acuerdo más flexible, diseñado para adaptarse a las distintas realidades económicas de sus miembros. Entre ellos se encuentran economías desarrolladas, como Japón y Australia, y economías en desarrollo, como Laos y Myanmar. Esta flexibilidad fue clave para su firma y para su entrada en vigor el 1 de enero de 2022, pues permitió articular intereses diversos dentro de un marco de cooperación económica regional (Wang, 2020).

Además, el RCEP ha permitido a China fortalecer su posición económica en Asia-Pacífico y profundizar su participación en las cadenas regionales de suministro. En 2020, el comercio entre China y los países miembros del RCEP representó aproximadamente 42% del comercio exterior total de China, lo que evidencia la importancia estratégica del acuerdo para su economía (Ministerio de Comercio de China, 2020).

La participación de China en el RCEP también debe entenderse en el contexto de la creciente rivalidad geopolítica con Estados Unidos. A medida que las tensiones comerciales entre ambos países se intensificaron durante la primera administración Trump, entre 2017 y 2021, China buscó fortalecer sus vínculos económicos con Asia-Pacífico mediante su participación en el RCEP y la profundización de sus relaciones comerciales con otras economías de la región. El acuerdo no solo facilita el comercio entre sus miembros, sino que también refuerza la interdependencia económica regional, lo cual favorece los intereses estratégicos de China (Brown, 2021).

El RCEP se diferencia del TIPAT por su mayor flexibilidad normativa y por permitir una participación más amplia de economías en desarrollo. Esta diferencia no debe interpretarse únicamente como resultado de la estrategia china, sino como expresión de una negociación regional en la que convergieron los intereses de ASEAN, China y otras economías miembros (Kawakami, 2021).

Tabla 3.

Economías miembros APEC y RCEP

Miembros exclusivos de APEC	Miembros de APEC y RCEP	Miembros exclusivos de RCEP
Canadá	Australia	Camboya
Chile	Brunéi	Laos
Estados Unidos	China	Myanmar
Hong Kong	Corea del Sur	
México	Filipinas	
Papúa Nueva Guinea	Indonesia	
Perú	Japón	
Rusia	Malasia	
Taiwán	Nueva Zelanda	
	Singapur	
	Tailandia	
	Vietnam	

Fuente: Elaboración propia con lo desarrollado.

APEC y el RCEP representan dos enfoques diferentes hacia la integración económica en Asia-Pacífico. Mientras que APEC se caracteriza por su naturaleza no vinculante y su enfoque en la cooperación voluntaria, el RCEP es un acuerdo legalmente vinculante que impone compromisos claros a sus miembros.

El enfoque no vinculante de APEC ha sido tanto una ventaja como una limitación. Por un lado, ha permitido que las economías miembros adapten sus políticas comerciales y económicas a sus propias circunstancias, lo que ha facilitado la participación de una amplia gama de economías con diferentes niveles de desarrollo. Por otro lado, esta flexibilidad ha limitado la capacidad de APEC para implementar políticas efectivas y lograr sus objetivos de liberalización del comercio (Ravenhill, 2018).

En contraste, el RCEP impone compromisos legales claros a sus miembros, lo que garantiza una mayor coherencia en la implementación de políticas comerciales. Aunque es más flexible que el TIPAT, el RCEP establece un marco legal que facilita la reducción de aranceles, la protección de la propiedad intelectual y la creación de reglas comunes para el comercio digital y la inversión (Cheong, 2020). Esto le da al RCEP una ventaja en términos de efectividad, ya que los compromisos de los miembros son más claros y vinculantes.

La principal ventaja de APEC de su flexibilidad, es su capacidad para adaptarse a los cambios en el entorno económico global. A lo largo de las décadas, APEC ha demostrado ser un foro efectivo para el diálogo y la cooperación, facilitando la integración económica en una región tan diversa como Asia-Pacífico. Sin embargo, su naturaleza no vinculante ha limitado su capacidad para alcanzar plenamente sus objetivos, como lo demuestra el incumplimiento de la Declaración de Bogor en 2010 y 2020 (Findlay, 2020).

Por otro lado, el RCEP ofrece un marco más estructurado y vinculante para la integración económica. Al establecer compromisos claros en áreas como el comercio de bienes, servicios e inversión, el RCEP garantiza una mayor coherencia en la implementación de políticas. Sin embargo, su flexibilidad también puede ser una limitación, ya que algunos críticos argumentan que el RCEP no impone suficientes condiciones en áreas clave como los derechos laborales y el medio ambiente (Rolland, 2021).

En términos de impacto en la integración regional, tanto APEC como el RCEP han desempeñado roles complementarios. APEC ha actuado como un catalizador para el diálogo y la cooperación económica, allanando el camino para la creación de acuerdos más formales como el RCEP. Por su parte, el RCEP ha proporcionado un marco legal para profundizar la integración económica en Asia-Pacífico, lo que ha facilitado la creación de cadenas de suministro regionales y ha reducido las barreras comerciales entre sus miembros.

El inicio formal del arranque del RCEP, también refleja la creciente influencia de China en la configuración de las reglas comerciales de la región. A través de su liderazgo en el RCEP, China ha consolidado su posición como una de las principales potencias económicas en Asia-Pacífico, lo que le ha permitido proyectar su poder económico en un contexto global cada vez más competitivo (Wang, 2021).

7. APEC 2040: nueva agenda y su relación con el RCEP

En los últimos años, APEC ha expandido su agenda más allá de la liberalización comercial tradicional, incorporando temas como la agenda verde, la economía azul, y la economía digital. Estos temas reflejan una respuesta a los desafíos globales emergentes, como el cambio climático, la sostenibilidad ambiental y la transformación digital de las economías.

En efecto, con el establecimiento de las metas de Putrajaya 2040, la agenda verde se enfoca en promover un crecimiento económico sostenible mediante la reducción de emisiones de carbono, el uso de energías limpias y la protección del medio ambiente. Por su parte, la economía azul hace referencia a la gestión sostenible de los recursos marinos, un tema crucial en la región Asia-Pacífico, que alberga algunas de las economías pesqueras más importantes del mundo (Xie, 2021).

El liderazgo de China en estos temas ha sido evidente a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), que se centra en la construcción de infraestructuras sostenibles y el fomento de un comercio que respete el medio ambiente. China ha impulsado varios proyectos en APEC relacionados con la transición hacia una economía verde, incluida la promoción de la energía renovable y la creación de marcos regulatorios que incentiven prácticas más sostenibles (Zhang, 2020). Además, China ha promovido la economía azul a través de la conectividad marítima y la infraestructura portuaria, que buscan mejorar el transporte marítimo en la región y aprovechar los recursos marinos de manera sostenible.

Asimismo, la pandemia de COVID-19 aceleró la digitalización de las economías en la región Asia-Pacífico. Su importancia ha crecido exponencialmente, y China ha sido uno de los principales promotores del comercio digital en APEC. A través de iniciativas que fomentan la ciberseguridad y la conectividad digital, China ha liderado el desarrollo de marcos para el comercio electrónico y la transformación digital de las economías miembros de APEC (Huang, 2020). Este enfoque ha ayudado a fortalecer las capacidades tecnológicas de la región y ha sido una herramienta clave para la recuperación económica en la era post-pandemia.

APEC ha sido una plataforma esencial para la promoción de estas áreas clave. La Visión APEC 2040, presentada en la cumbre de Malasia en 2020, enfatiza la importancia de la sostenibilidad, la digitalización y la

conectividad económica. Esta visión es un reflejo de los esfuerzos colectivos de las economías de APEC para enfrentar los retos globales y mejorar la resiliencia de sus economías frente a crisis futuras, como la pandemia de COVID-19. En este sentido, APEC ha vinculado su agenda con otras iniciativas regionales, incluyendo el RCEP.

La pandemia de COVID-19 fue un catalizador para la transformación de las economías globales, y la región Asia-Pacífico no fue la excepción. En este contexto, APEC ha desempeñado un papel crucial al proporcionar un espacio para que las economías de la región trabajen juntas para mitigar los efectos económicos de la crisis. La resiliencia económica se convirtió en un tema central de la cumbre de APEC de 2020, en la que se adoptó la Visión 2040, con un enfoque en la recuperación económica post-pandemia, el crecimiento sostenible y el fortalecimiento de la conectividad regional (APEC, 2020).

La participación de China en la promoción del libre comercio en foros como la OMC, así como los posicionamientos de Xi Jinping en las Cumbres de APEC entre 2018 y 2025, han reforzado su discurso favorable a la apertura comercial y a la cooperación económica regional. No obstante, su papel en la integración transpacífica debe entenderse dentro de una arquitectura regional más amplia, en la que también participan ASEAN y otras economías de Asia-Pacífico.

A medida que la pandemia profundizó las tensiones económicas internacionales, China reforzó su énfasis en la importancia de mantener abiertas las cadenas de suministro y promover una recuperación económica inclusiva. En este contexto, su participación en el RCEP contribuyó a fortalecer su presencia económica regional y a impulsar mecanismos de cooperación comercial. El RCEP, que incluye a 12 economías de APEC entre sus 15 miembros, ha proporcionado un marco más estructurado para la recuperación económica y la integración comercial en Asia-Pacífico (Liang, 2021).

El RCEP no solo ha facilitado la reducción de aranceles y el fortalecimiento del comercio intra-regional, sino que también ha sido un vehículo para promover la resiliencia económica frente a futuras crisis globales. A través de la creación de cadenas de suministro regionales, el RCEP ha permitido que las economías de Asia-Pacífico se apoyen mutuamente para minimizar las disrupciones comerciales causadas por la pandemia. La conectividad regional ha sido clave en este proceso, con China desempeñando un papel de liderazgo en la promoción de la infraestructura digital y logística que ha mantenido activas las cadenas de valor durante la crisis (Wu, 2021).

Además, la Visión 2040 de APEC y el RCEP están alineados en su enfoque en la sostenibilidad y la economía digital. Ambos acuerdos buscan mejorar la resiliencia de las economías miembros al promover políticas que no solo fomenten el crecimiento económico, sino que también fortalezcan la capacidad de las economías para responder a crisis futuras. El papel de China en estos esfuerzos ha sido fundamental, ya que ha utilizado tanto APEC como el RCEP para proyectar su liderazgo en la recuperación económica post-pandemia y en la construcción de una economía más inclusiva y resiliente (Wang, 2021).

Conclusiones

La incidencia de China en el proceso de integración comercial regional e incluso global a través de APEC ha sido determinante en la evolución de este organismo y en la promoción de acuerdos más estructurados como el RCEP. Desde su adhesión a APEC, en 1991, y su ingreso a la OMC en 2001, China ha pasado de ser un actor secundario en las escalas global y regional a convertirse en un actor clave, transformando la agenda económica de largo plazo de APEC.

En relación con la incidencia de China en la agenda económica de largo plazo de APEC, es evidente que ha logrado introducir iniciativas estratégicas que reflejan sus prioridades económicas. La propuesta de la creación de la FTAAP, el énfasis en la economía digital y la sostenibilidad, y su liderazgo en la construcción de infraestructura y conectividad, son claros ejemplos de cómo China ha modificado el enfoque de APEC hacia una mayor integración regional y global.

Por otro lado, las propuestas clave que evidencian la influencia de China en la integración regional asiática incluyen iniciativas como la BRI, que ha fortalecido la conectividad regional y fomentado la inversión en infraestructura, y la promoción de la economía verde y digital dentro de la agenda de APEC. Estas acciones demuestran cómo China ha aprovechado este foro para avanzar en sus objetivos estratégicos mientras genera beneficios colectivos para la región.

Naturalmente, el RCEP es una evidencia concreta de la contribución de China para avanzar la agenda comercial multilateral y regional en Asia-Pacífico. Este acuerdo, que representa una de las mayores zonas de libre comercio del mundo, refleja cómo las dinámicas generadas en APEC, con China como actor principal, se han traducido en un marco legal que fortalece las cadenas de suministro, reduce barreras comerciales y fomenta la cooperación económica en la región. La flexibilidad y el enfoque inclusivo del RCEP es un reflejo directo de los principios promovidos por China dentro de APEC.

Las iniciativas lideradas por China en APEC han catalizado una transformación en la integración económica regional, consolidando su liderazgo en Asia-Pacífico y sentando las bases para acuerdos más formales como el RCEP. Este proceso demuestra cómo un enfoque estratégico y proactivo puede convertir un foro no vinculante en una herramienta para promover una agenda económica más robusta y estructurada, beneficiando no solo a China, sino también a las economías de la región en un entorno global cada vez más competitivo.

Finalmente, ante el advenimiento de la 33ª Reunión Anual de APEC en 2026 a celebrarse la Ciudad de Shenzhen, China tendrá nuevamente la oportunidad de reafirmar su incidencia en el organismo, reafirmando su orientación en pro del libre comercio, la facilitación de inversión y financiera así como su posible incidencia en el impulso a las reformas estructurales de quinta generación, que favorezcan definitivamente el avance en la interconectividad, la digitalización, innovación, regulación de la inteligencia artificial e impulsar la economía verde y azul, así como el cierre de brechas en las desigualdades de género que aún persisten en las esferas económicas, políticas y sociales en la mayoría de las economías de la región Asia Pacífico.

Referencias

- APEC. (1994). The Bogor Declaration: APEC Economic Leaders' Declaration of Common Resolve. APEC. Recuperado de: http://www.apec.org/Meeting-Papers/Leaders-Declarations/1994/1994_aelm
- APEC. (2001). Shanghai Accord. APEC. Recuperado de: http://www.apec.org/Meeting-Papers/Leaders-Declarations/2001/2001_aelm
- APEC. (2006). Mid-term Stocktake of Progress Towards the Bogor Goals. APEC. Recuperado de: <https://www.apec.org/Publications/2006/06/Midterm-Stocktake-of-Progress-Toward-the-Bogor-Goals>
- APEC. (2010). Bogor Goals Progress Report. APEC. Recuperado de: <http://publications.apec.org/Publications/2010/11/2010-APEC-Bogor-Goals-Progress-Report>
- APEC. (2014). Beijing Roadmap for APEC's Contribution to the Realization of the FTAAP. APEC. Recuperado de: http://www.apec.org/Meeting-Papers/Leaders-Declarations/2014/2014_aelm/Annex-A

- APEC. (2015). APEC in 2015 at a Glance. APEC. Recuperado de: <http://publications.apec.org/Publications/2015/12/APEC-in-2015-at-a-Glance>
- APEC. (2016). Collective Strategic Study on Issues Related to the Realization of the FTAAP. APEC. Recuperado de: <https://www.apec.org/Publications/2016/11/Collective-Strategic-Study-on-Issues-Related-to-the-Realization-of-the-FTAAP>
- APEC. (2020). APEC Putrajaya Vision 2040. APEC. Recuperado de: https://www.apec.org/Meeting-Papers/Leaders-Declarations/2020/2020_aelm/Annex-A
- Banco Mundial. (2020). World Development Indicators. Recuperado de: <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>
- Cheng, J. (2019). China's Role in the Development of RCEP. *Journal of Asian Economics*, 64, 1-11. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.asieco.2019.101110>
- Findlay, C. (2015). APEC at 25: Progress and Challenges. *Asian Economic Policy Review*, 10(1), 46-65. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/aepr.12090>
- González García, Juan (2001). La política comercial de la República Popular China y su aceptación/regreso a la OMC. *Estudios del Pacífico*, vol. 4. México: El Colegio de México, Programa de Estudios APEC.
- (2002). El Ingreso de China a la OMC: Un Desafío en Puerta. *Revista Comercio Exterior*. BANCOMEXT. México. Vol. 52, no. 5 (mayo 2002), p. 454-462.
- He, A. (2015). China in APEC: New Aspirations and Challenges. Asia Pacific Foundation of Canada. Recuperado de: https://www.asiapacific.ca/sites/default/files/filefield/china_in_apec_-_new_aspirations_and_challenges_-_aug_2015.pdf
- Huang, Y. (2020). Digital Economy and APEC: China's Role in Regional Cooperation. *China Economic Journal*, 13(2), 108-123. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/17538963.2020.1765060>
- Kawakami, M. (2021). RCEP vs. CPTPP: Competing Visions for Asia-Pacific Trade. *Journal of International Trade & Economic Development*, 30(2), 219-236. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/09638199.2020.1861411>
- Li, M. (2011). China's Evolving Role in APEC. *Journal of Contemporary Asia*, 41(3), 424-444. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/00472336.2011.582714>
- Liang, Y. (2018). APEC's Role in Shaping Regional Trade Dynamics. *Asian Economic Papers*, 17(2), 101-123. Recuperado de: https://doi.org/10.1162/asep_a_00610
- Ministerio de Comercio de la República Popular de China. (2020). Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment. Recuperado de: <http://english.mofcom.gov.cn/article/statistic/>
- Ministerio de Comercio de la República Popular de China. (2021). Statistical Data. Recuperado de: <http://english.mofcom.gov.cn/article/statistic/>
- OMC. (2011). Examen de las Políticas Comerciales: China. Organización Mundial del Comercio. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/tp330_s.htm
- Petri, P. A., & Plummer, M. G. (2016). The Economic Effects of the Trans-Pacific Partnership: New Estimates. Peterson Institute for International Economics. Recuperado de: <https://www.piie.com/publications/working-papers/economic-effects-trans-pacific-partnership-new-estimates>
- Ravenhill, J. (2005). APEC and the Security Agenda. *Pacific Affairs*, 78(1), 167-186. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/40022086>

- Rolland, N. (2021). RCEP and the Future of Trade in Asia-Pacific. *Pacific Affairs*, 94(1), 74-89. Recuperado de: <https://doi.org/10.5509/202194174>
- UNCTAD. (2020). *World Investment Report 2020: International Production Beyond the Pandemic*. Naciones Unidas. Recuperado de: https://unctad.org/system/files/official-document/wir2020_en.pdf
- Xinhua. (2014, 11 de noviembre). China propone red de centros de innovación de APEC. Recuperado de: http://spanish.xinhuanet.com/photo/2014-11/11/c_133780323.htm
- Wang, Y. (2016). The Evolution of APEC: From Liberalization to Cooperation. *Asia Pacific Review*, 23(2), 65-87. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/13439006.2016.1241665>
- Wang, Z. (2020). China's Influence in Asia-Pacific: The Role of RCEP. *Global Trade and Customs Journal*, 15(10), 452-467. Recuperado de: <https://kluwerlawonline.com/journalarticle/Global+Trade+and+Customs+Journal/15.10/GTCJ2020068>
- Wu, F. (2021). The Impact of RCEP on Asia-Pacific Economic Integration. *Asian Economic Journal*, 35(1), 1-18. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/asej.12199>
- Zhang, X. (2020). The Belt and Road Initiative and Its Implications for APEC. *Journal of Contemporary China*, 29(123), 77-92. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/10670564.2019.1645486>
- Zhang, Y. (2010). China's Growing Influence in Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC). *Asian Perspective*, 34(2), 217-244. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/42704663>
- Zhu, H. (2017). China's Initiatives in APEC: Enhancing the Role of SMEs. *Journal of Small Business Management*, 55(2), 245-253. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/jsbm.12345>